



Confucio: Lenguaje y Acción.

Diálogo entre Oriente y Occidente



Espejo representando el encuentro de Confucio con el esmitaño Yong Qiqi. Bronce. Dinastía Tang, principios del siglo X. Fuente: uente: Musée National des Arts Asiatiques. (2004).

Confucio. El nacimiento del humanismo en China. P. 197

REFLEXIONES

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES REVISTA NÚMERO VIII



La muralla china. Fuente: <http://elmeme.me/Fedetxt/un-recorrido-por-las-ruinas-secretas-de-la-gran-muralla-china-36813>

*“Los filósofos no han hecho más que interpretar
de diversos modos el mundo,
pero de lo que se trata es de trasformarlo”*

Karl Marx

Onceava tesis sobre Feuerbach.

REFLEXIONES



El Monumento a Confucio se encuentra en Rizal Park, Manila, Filipinas. Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c3/Confucius_Monument.JPG

I. Introducción

Desde los orígenes de la filosofía occidental, el “lógos” como principio (λόγος), ha sido uno de sus referentes más importantes.

Su racionalidad permeó y seguirá permeando el pensamiento occidental, y por esta razón, la historicidad del “lógos”, lo ha transformado en una historia de la verdad y de su sentido que obedece al des-cubrir aquello que está o permanece como ocultado.. (*Aletheia*).

Fue Nietzsche quien desde su propia tesis de doctorado¹, formuló la crítica más devastadora a la cultura griega tardía, que al prescindir del lado sensible del ser humano, o como él lo llamó, del lado Dionisiaco que integraba “ser y pensar”, el proyecto original se corrompió, desde sus mismos orígenes.

La transformación de la unidad “ser y pensar” de los griegos pre-socráticos, entre los que desatacan Tales de Mileto, Anaximenes, Anaximandro, Parménides y Heráclito, se transforma en sistema que hace del conocimiento mismo un objeto, hecho que transforma la relación de la praxis en adecuación de “sujeto-objeto”, en donde el sentido originario de *lógos* vinculado a la acción de ser (*praxis*), en “*legein*” (legislación) y “*epistéme*” (aproximación al objeto), pasa a transformarse en adecuación, racionalidad, reflexividad y pensamiento abstracto.

¹ V. Nietzsche, F (1999). *Los Dioses Antiguos: Cómo se llega a ser filólogo*.

***El Maestro dijo:
«Lamentablemente,
nunca he visto un
hombre capaz de ver
sus propias faltas y
de exponerlas ante el
tribunal de su
corazón.»***

5.27.

***El Maestro dijo:
«Conocer algo no es
tan bueno como
amarlo; amar algo no
es tan bueno como
disfrutarlo.»***

6.20.

La tarea, se convierte en el esfuerzo por la idea y la estructura de la proposición con pretensión y búsqueda de la certeza.

Y por ello, la edificación del pensar racional, se ha cimentado en la “correspondencia” del lenguaje con los objetos (*fenómenos*) y su “correcta adecuación” traducida en conceptos que cimienten la estructura de la proposición, como correspondencia del lenguaje ².

Cabe mencionar que este conocimiento hace de “la filosofía, una investigación que surge como base de todas las ciencias y se encuentra ‘viva’ en todas, cualquiera sea el modo como pueda ser ulteriormente determinado, porque es la ciencia más originaria”³.

Al respecto, podríamos decir que “la filosofía significa decidirse por la transparencia del propio existir y de lo que concierne a lo que debe hacerse y no hacerse en el propio trabajo científico...”

A dejar en libertad el actuar en sí el preguntar de la investigación científica. Por ello, es menester comprender lo que es la ciencia en general y lo que en ella está en juego”.

Una vez que ante la crisis de las ciencias y del pensar moderno, con Nietzsche, la crítica se torna en aliciente para avanzar en el giro del lenguaje y la interpretación, claves para el despertar de la fenomenología y la filosofía crítica del S. XX.

Mediante una muy somera re-interpretación de la tradición presocrática, con el pensamiento

² V. Heidegger, M. *Ser y Tiempo*; y *Conceptos Fundamentales de la Filosofía Antigua*.

³ V. Heidegger, M. *Conceptos Fundamentales de la Filosofía Antigua*. p. 19.

El Maestro dijo:
«Lamentablemente,
nunca he visto un
hombre capaz de ver
sus propias faltas y
de exponerlas ante el
tribunal de su
corazón.»

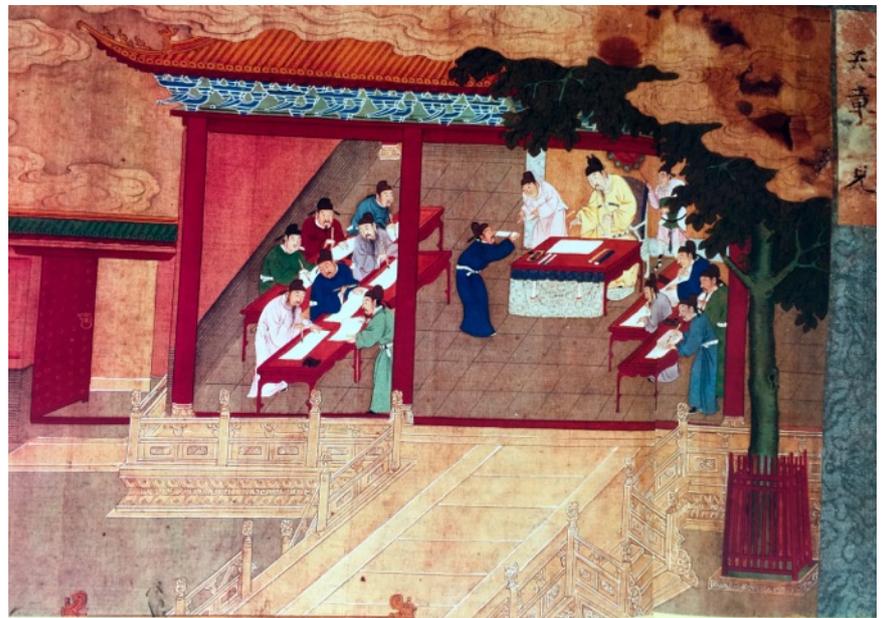
5.27.



Comentario a las Analectas de Confucio, hecho por Yan in Cao Wei se publicó en la época de la Ming Dynasty. Fuente: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/0f/>

El Maestro dijo:
«Conocer algo no es
tan bueno como
amarlo; amar algo no
es tan bueno como
disfrutarlo.»

6.20.



Fuente: Coord. Tejerina, Fernando, et al. (2010). La Universidad. Una historia ilustrada. Edit. Turner. p.16

² V. Heidegger, M. *Ser y Tiempo*; y *Conceptos Fundamentales de la Filosofía Antigua*.

³ V. Heidegger, M. *Conceptos Fundamentales de la Filosofía Antigua*. p. 19.



Partenon Griego. Símbolo de la Perfección y concordia

A más de un siglo de las aportaciones que este dialogo ha traído al pensar contemporáneo, es un hecho que la relación entre el lenguaje y acción (ser y pensar) constituye un tema que merece poner una mayor atención, sobre todo a raíz de la transformación ontológico–epistémica que éste guarda, respecto a la crítica del “sujeto” (*cógito cartesiano*)⁵, el escenario de su propia “finitud” (tiempo), y lo que en ella repercute respecto de la transformación de la realidad en “mundo” y del “ser uno con otros”, la vía como el concepto “de-la-vida” se reorienta hacia el “curar” (*Sorge*) y el “habitar”.

Y si la filosofía surge como una ciencia que no tiene como tema a las cosas (lo ente), sino al ser del ente en cuanto que tal. A lo que propiamente es en totalidad.

⁵ V. Heidegger, M.(1951) *Ser y Tiempo*.

⁶ *Ibid* p. 27



Teatro : Griego: Símbolo de dialogo con lo público y con los Dioses. Siracusa, Sicilia. Italia.

*Es por las Odas
que la mente se excita;
por
las Reglas de Propiedad
Que el carácter
se establece;
por la música
que el final es recibido.*

*Fuente: Analectas de
Confucio, Libro VIII, 8 2*

Su actitud crítica responde a un sentido más elevado, que determina críticamente el ser del ente que las ciencias positivas presuponen. Por ello, aunque el ser del ente ,no esté dado como tal en la experiencia diaria, es comprendido en ella⁶.

En tanto que hay una cierta comprensión del ser aunque no haya concepto previo alguno, lo que en su estudio se pone de relevancia, es propiamente el camino a pensar el destino histórico de nuestra época y a la vez, el de nosotros mismos y de nuestra propia estructura de ser. La necesidad de comprensión de un mundo tan cambiante, resalta el tiempo de la crítica y de la complejidad de avanzar en un dialogo filosófico, que retome las distancias y diálogo filosófico que retome las distancias y cercanías, para asumir la disolución inevitable de los cimientos teóricos de la modernidad, donde los conceptos de política, cultura, sujeto o ética, han quedado radicalmente .trastocados en mercancía, cuya fuente de interés financiero, prioriza el pensar de la técnica, por encima de la cultura y la vida de millones de habitantes sin futuro.

⁵ V. Heidegger, M.(1951) *Ser y Tiempo*.

⁶ Ibid p. 27



Dios de la lluvia. Yuan Dynasty (1271-1368). Zhang Yucai (China, 1295-1316). Imagen obtenida:

Y si nuestra meta precisa releer a los clásicos para insistir en la vigencia de sus preguntas, desde el mundo contemporáneo, adentrarnos en el pensar de las *Analectas* de Confucio, es imprescindible. Como un libro que fundamentalmente ha permanecido vivo, su lectura nos permite avanzar en sus preguntas, y con ello, avanzar en diálogos con los que hacer acompañar nuestras diferentes miradas.

¿Cómo acercarnos a la cultura China? ¿Puede Confucio ser considerado como Humanista en el sentido occidental? y si lo es, ¿en qué sentido? ¿Humanismo pragmático?

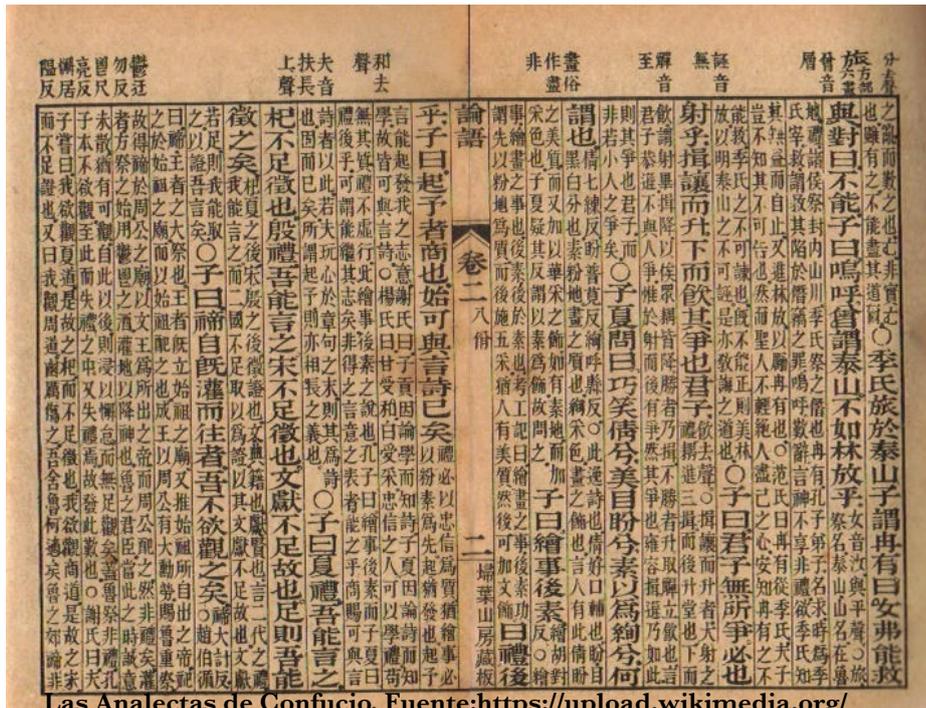
Charles Moore, anticipa que lejos de ser un tema religioso, el reto consiste en incorporar un diálogo a partir de cimientos filosóficos que sostienen el pensamiento social y los pilares educativos de la población oriental. No sería posible comprender la plataforma ideológica del régimen comunista Chino, sino a partir de la continuidad ininterrumpida de todos estos siglos de pensamiento. En medio de los cuales, Confucio aparece como primerísimo pensador.

A partir de ubicar este dialogo, lo que queda por despejar es la relación entre teoría y práctica que subyace como un *telos* para transformar el sentido de nuestro mundo y la manera como *Las analectas* (LA) de Confucio, permiten aflorar encuentros y atisban horizontes para avanzar en su sentido.

Las convenciones

Confucio dijo: «Cuando a nadie le gusta algo, examínalo. Cuando a todo el mundo le gusta algo, examínalo.»

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES REVISTA NÚMERO VIII



Las Analectas de Confucio. Fuente: <https://upload.wikimedia.org/>

Confucio Editó El libro de las Odas y el libro de la Historia recopiló el libro de los Ritos y el libro de la Música, anotó el libro de los cambios y escribió los Anales de primaveras y otoños. Se denominó a estos libros los seis clásicos. En El confucionismo, Confucio y los clásicos confucianos. p. 80 Xin Zhong Yao

II. Lo que has heredado de tus antepasados, tienes que adquirirlo para poseerlo. 7

Confucio, maestro de Kong, fue el primer filósofo Chino que por más de 2 milenios, sentó las bases del pensamiento Asiático. De hecho, él mismo se consideró como un transmisor y renovador de verdades antiquísimas que datan de 1050-770 a.C. Ya que su pensamiento remitía a la dimensión histórica, porque siempre buscó que se tomase consciencia de lo que en ellas yacía enterrado.

Confucio, maestro de Kong, fue el primer filósofo Chino que por más de 2 milenios, sentó las bases del pensamiento Asiático. De hecho, él mismo se consideró como un transmisor y renovador de verdades antiquísimas que datan de 1050-770 a.C.

Ya que su pensamiento remitía a la dimensión histórica, porque siempre buscó que se tomase consciencia de lo que en ellas yacía enterrado. En sus últimos años de vida, fundó la escuela de Lu, en la provincia de Shantung.

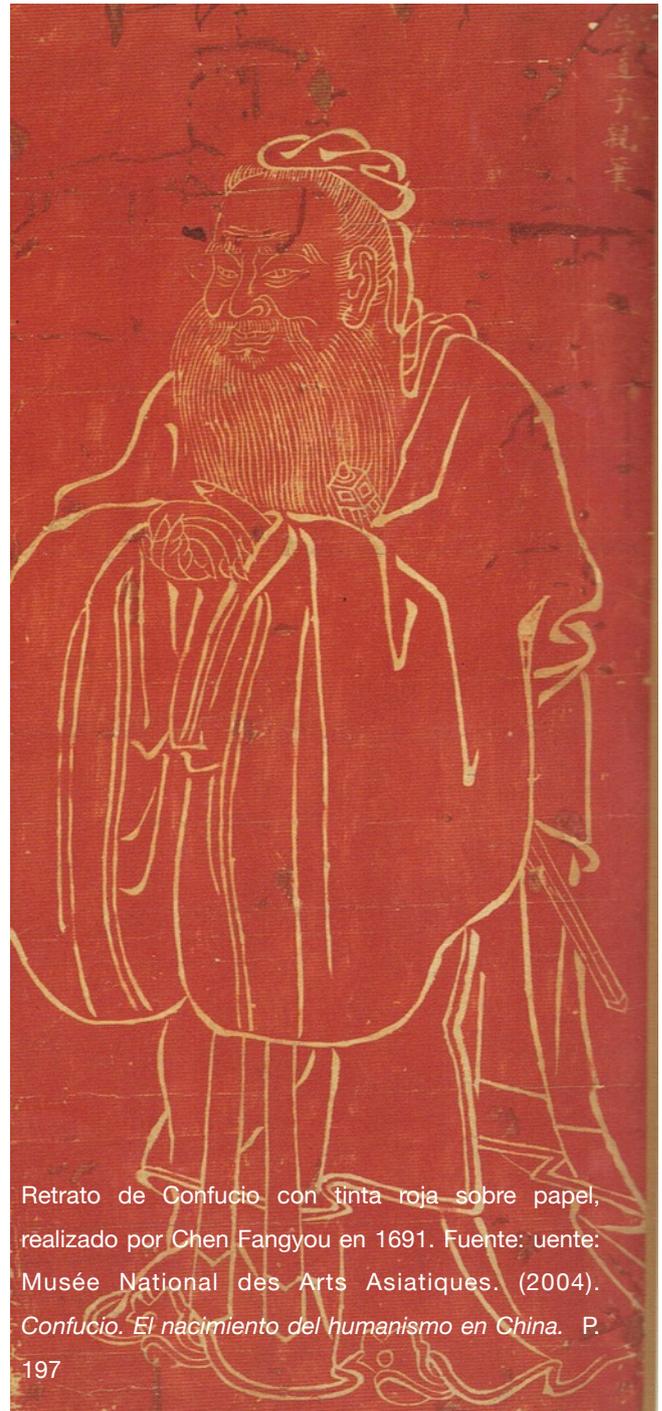
Sus posteriores discípulos pregonarían su filosofía y conseguirían transmitir su nombre y pensamientos hasta la fecha.

Zigong dijo:
 «Yo no querría hacer a otros lo que no quiero que me hagan a mí.»
El Maestro dijo:
 «¡Oh, todavía no lo has conseguido!»
 5.12

El pensamiento pragmático de Confucio, resalta, por la importancia que sus palabras otorgan al lenguaje que acompaña a la acción para transformar la realidad.

Por ello, la búsqueda de este dialogar, se expone a partir de tres estructuras de análisis complementarias: A) la ubicación de los antecedentes históricos y conceptuales de las *Analectas*. B) la reconstrucción conceptual de sus relaciones teóricas para atisbar una posible noción humanista. C) La manera como el concepto de verdad se relaciona con el sentido de las palabras y la acción. A manera de un dialogo con el papel del lenguaje en la tradición occidental y la necesidad de apoyarse en verdades trascendentales al ser humano, que obligan a pasar a un giro lingüístico.

Autores como Platón en el primer caso, y Nietzsche en el segundo, serán el conducto para destacar con sus preguntas, la intrínseca posibilidad de un encuentro del pensar entre occidente y oriente, cuya meta radica en estrechar la relación: “transformar” y “comprender” a partir de avanzar dialógicamente hacia nuevos parajes. Por tanto, la presente investigación no es de corte historiográfico, ni mucho menos maniquea, en buscar un mejor fin. Solo surge para avanzar en interrogantes orientados a tender puentes y contribuir a despejar caminos.



Retrato de Confucio con tinta roja sobre papel, realizado por Chen Fangyou en 1691. Fuente: uente: Musée National des Arts Asiatiques. (2004). *Confucio. El nacimiento del humanismo en China*. P. 197

El Gobierno es sinonimo de Rectitud. Si el Rey es recto, como podría atreverse nadie a ser deshonesto. Confucio. *Analectas* 13,13

III. Antecedentes históricos de las *Analectas*

Durante más de 2000 años, y de manera ininterrumpida, los emperadores de China establecieron que el pensamiento de Confucio fuera un culto oficial, adaptado siempre a las correspondientes re-interpretaciones históricas.

A pesar de que los pensamientos revolucionarios de la China del siglo XX, en gran medida fueron *anti-confucionistas*, su figura histórico-cultural ha sido idealizada, mal entendida o incluso, y en ocasiones, “*rehabilitada*” por relevantes autores tanto orientales como occidentales⁸. Lo cierto es que su influencia se mantiene vigente, al grado de convertirse en el fundamento espiritual de toda una cultura milenaria, que ha permeado a todos los países del Este asiático.

¿Por qué es importante adentrarse en el estudio del pensar de Confucio?

El Maestro dijo:
«*La virtud no es solitaria,*
siempre tiene vecinos.»

4.25.



Tumba de Confucio. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Qufu#/media/File:Confucius_tombqufu.jpg

⁸ En la tradición occidental, puede consultarse a Leibniz, Voltaire, Christian Wolff, en Alemania; y Matthew Tindal en Inglaterra. Con respecto a la oriental, a Wing-tsit Chan (1901-1994), Tu Wei-ming, Cheng Chung-ying, por nombrar algunos destacados. Durante El siglo XX se ha presenciado también el aumento de sinólogos, filósofos, antropólogos e historiadores que cultivan los estudios confucionanos» Véase la *Introducción. Los estudios Confucianos de Oriente y Occidente* de Xinzhong Yao.

Aunque a la fecha ya no haya emperadores, ni culto hacia ellos, es un hecho que continúan existiendo sectores de espíritu progresista, que asocian a Confucio como un pensador que justifica la tiranía feudal.

No obstante, por la continuidad del sistema de exámenes imperiales para reclutamiento de funcionarios de la Corte, que perduraría hasta 1906, la lectura de seis autores clásicos del pensar oriental era obligada. Su influencia fue definitiva para influir en 10 millones de letrados; sector que representó casi la totalidad de la *intelligentsia* China de la época, cuya influencia, aun continúa permeando la transmisión intergeneracional.

Con la brusca irrupción de los pueblos nómadas durante siete siglos, el empobrecimiento de la sociedad y el

regreso de los emperadores al antiguo sistema feudal; relegó al confucianismo a un segundo plano; mientras que el taoísmo y el budismo constituyeron los principios ontológico-espirituales que dominaron el pensamiento oriental de los siglos III al X. Incluso, ya en el siglo III, en el año 213 a.C., por orden del primer emperador, los legistas llegaron a condenar los escritos de Confucio mismos que fueron enviados a la hoguera. No obstante, lograron salvarse porque fueron escondidos en el famoso “Muro de Lu”, -lugar que aún hoy puede visitarse en el barrio de *Queli* en *Qufu*- actual estado de *Shandong*,

El periodo en el que la vida de Confucio se inscribe, corresponde a la primera parte del reinado de los *Zhou del Este*, también denominada como “*la época de las primaveras y otoños*”. Confucio nació en 551 a.C -muere en 479- y pertenece a la tríada de los tres primeros maestros espirituales de la China del siglo VI a.C. junto con *Laozi* – 570-490 a.C.- y *Buda*-536-480 a.C. y que responden a la necesidad de sentar las bases de la nueva ética social.



Grabado de Confucio. Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Confucio#/media/File:Konfuzius-1770.jpg>

Si bien es obligado guardar las distancias y diferencias con Occidente, estos tres pensadores pertenecen a una época oscura de venganzas y guerras; que por sus consecuencias, no sólo se asemejan a lo que fueron los orígenes de la religión judeo-cristiana, que también hicieron de la palabra de Cristo, y la transmisión de los evangelios escrita por sus discípulos, un principio de formación ética. Paralelismo que vivió la Europa de 9 siglos después, cuya expresión ética devino en propuestas tales como “*La Ciudad de Dios*” de San Agustín⁹, la Utopía a Tomás Moro, y el propio “*Leviathan*” de Thomas Hobbes.¹⁰

Originario del estado de *Lu*, lugar donde los habitantes eran reputados concededores de los ritos y las tradiciones; su situación política era muy frágil. A pesar de que sus príncipes tenían el prestigio de estar emparentados con la dinastía *Zhou* (1100?-249 a.C), cuyo fundador había sido uno de los más grandes sabios de la antigüedad.

Y 500 años atrás, había La dinastía *Xia*, había sido la primera en instaurar el sistema de sucesiones hereditarias en China; fue justo la dinastía de los “*Zhou del Oeste*” la que terminaría por quebrantar este sistema unificado que se concebía entonces como el “mundo civilizado”.

De hecho, los soberanos previos: *Yao* y *Shun*, *Yu el Grande* (fundador de la primera dinastía histórica en China, *Xia*, 2205?-1600 a.C), *Cheng Tang* (fundador de la segunda dinastía, *Shang* o *Yin*, 1600?-1100? a.C); se constituyeron en paradigmas.



Laozi. Dinastía Tang (618-907). Estatua de bronce. Fuente: <http://>

***Si los nombres no son correctos, si no están a la altura de las realidades,
el lenguaje no tiene objeto,
si el lenguaje no tiene objeto, la acción se vuelve imposible y,
por ello,
todos los asuntos humanos se desintegran y su gobierno se vuelve sin sentido
e imposible
de ahí que la verdadera tarea de un estadista sea rectificar los nombres.
Confucio, Analectas.***

⁹ Agustín de Hipona (*San Agustín*) *De civitate Dei contra paganos*, es decir, *La ciudad de Dios contra los paganos*, es una obra escrita en 22 libros escritos a lo largo de 15 años entre 412 y 426 d.C.

¹⁰ (1651) *Leviathan, or The Matter, Forme and Power of a Common Wealth Ecclesiasticall and Civil*.

Primera edición: En Londres, en la imprenta de Andrew Crooke



Mapa de la China en el tiempo de Otoños y Primaveras. Fuente: Musée National des Arts Asiatiques. (2004). Confucio. El nacimiento del humanismo en China

El duque *Dan de Zhou* pertenecía a la tercera Dinastía, al que Confucio admiraba. Se dice que muchas de las características del “caballero” a las que se refiere en sus Analectas, están inspiradas en él. Durante su dominio logró se expandir y codificar en obra escrita, el sistema feudal. Fue un emperador pragmático que reconoció que no había solo que fiarse del cielo, ya que un rey sabio debía rodearse de buenos ministros.

La vida diaria de su corte, poseía una mayor naturaleza religiosa, y si *todo emperador debía estar rodeado por consejeros*, fue entonces que el joven Confucio fungió como uní de sus ministros. No obstante, esto no fue suficiente para contener la inevitable decadencia de la dinastía *Zhou*, que cada vez más, se enfrentaba al reto de sobrellevar los rezagos del sistema de administración heredado, y que por estar corrompido, dará inicio, la distribución los territorios no administrados a sus familiares— .

La responsabilidad de conocer los ritos obligaba a que tanto vasallos, como nobles y funcionarios debían comprender el significado simbólico-moral que tenía el conocimiento y respeto a las costumbres, y el lenguaje ritual.

No obstante, el tipo de administración favorecía a que sus respectivos señores feudales comenzaran a rivalizar y perjudicarse entre sí, siendo esta disputa por el territorio, la principal causa del declive de la legitimación del poder y del culto religioso. Lo relevante es que desde ese lugar privilegiado, él mismo, Confucio, fue testigo de la decadencia cultural y del inevitable deterioro político de su entorno.



Mapa actual de China. Fuente: Musée National des Arts Asiatiques. (2004). Confucio. El nacimiento del humanismo en China

Una vez que la situación se prolongó por medio milenio y habían muchas guerras por el territorio (entre el siglo V y el III a.C.), se puso un principal hincapié al inicio de la “era de los filósofos”, pues ellos representaban a quienes tenían el conocimiento, tanto del arte de la guerra, como de los estudios humanísticos.

En particular, Confucio tuvo que enfrentar una crisis espiritual y económica gestada desde años atrás: puesto que ya no bastaba la espiritualidad de los muertos o de la naturaleza que predominaba en la época de sus antecesores.

Lo que ahora se precisaba, era un nuevo impulsó a la explicación racional del universo; así como también al orden de lo social y de lo implícitamente moral, que inevitablemente, se estaba derrumbando.



Frente a esta nueva etapa, Confucio estaba convencido de que tenía una misión en la historia universal -una *misión celestial*-, esto lo guió a contextualizar el sentido de su pensamiento.

En lo particular, creía que el cielo le había escogido para convertirse en un heredero espiritual del duque *Dan de Zhou*, para postular una ética que se orientara a formar un nuevo plan y orden político.

Desde este marco, es claro comprender el porqué de su verdadera vocación.

En esta línea de pensamiento, Simon Leys, traductor de las *Analectas*, *sugiere* que más que la enseñanza-, la vocación de Confucio es la política, a partir de la cual, la ética que subyace a esta determinada visión de Estado, no

Grabado extraído del libro *Abrégé historique des principaux traits de la vie de Confucius célèbre philosophe Chinois orné de 14 estampes in 4 gravées par Helman, d'après des dessins originaux de la Chine envoyés à Paris par M. Amiot missionnaire à Pekin et tires du cabinet de Mr. Bertin.* Fuente: Musée National des Arts Asiatiques. (2004). *Confucio. El nacimiento del humanismo en China.* P. 197

IV. Las Analectas:

El nombre de las *Analectas de Confucio*¹¹ significa “*discusión sobre las palabras*” y representa una de las formas intelectuales y espirituales más antiguas y completas que tiene conocimiento la humanidad.

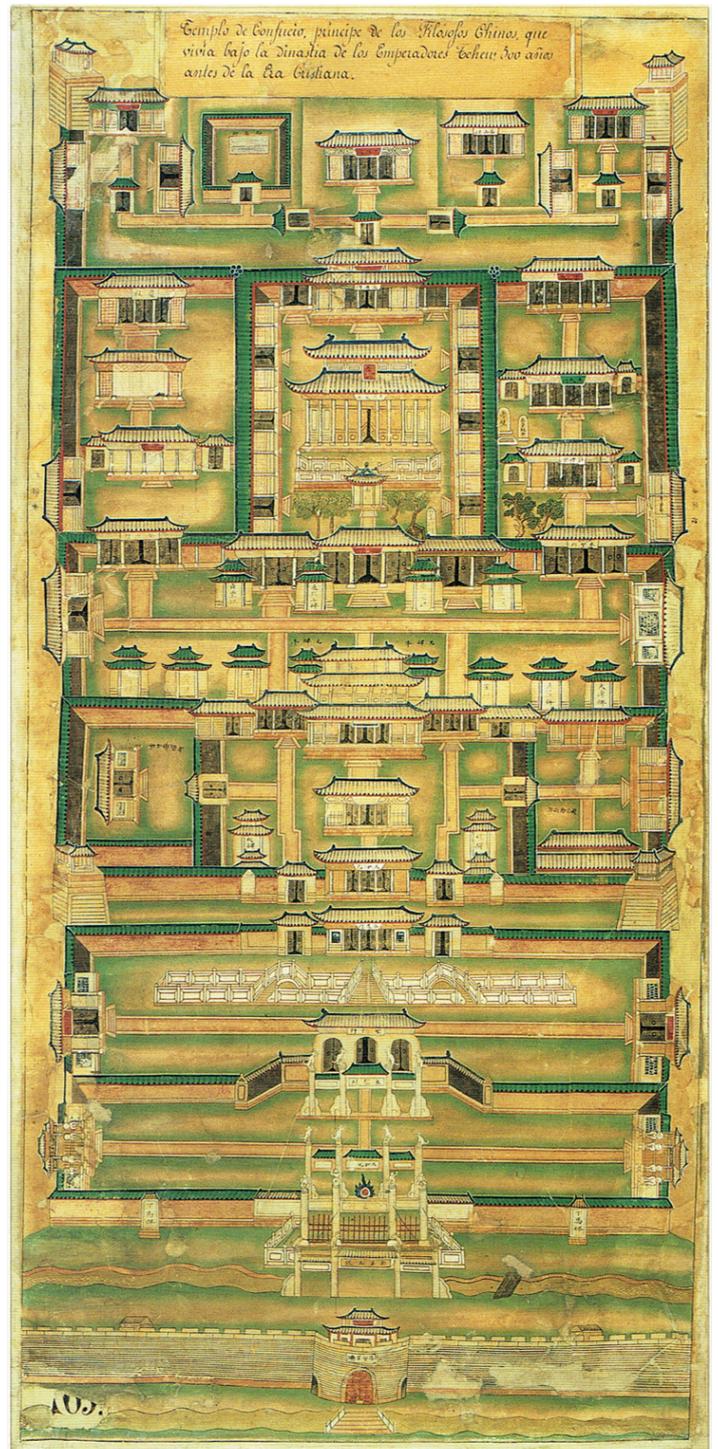
Compuestas por 492 fragmentos, de los cuales 444 son respuestas del filósofo a su auditorio, constituye un libro vivo y abierto a múltiples interpretaciones.

Como el único escrito que se le puede atribuir directamente a Confucio, cuenta con muchas dificultades de interpretación que más bien obedecen al estilo del texto.

Dos problemáticas surgen al enfrentarse al análisis de las *Analectas*:

La primera que posee un estilo arcaico. Su composición resulta derivarse de una serie de fragmentos y sentencias que contienen las propias enseñanzas del Maestro Confucio, sin tener un discurso unificado, ni una noción preconcebida de la intención,

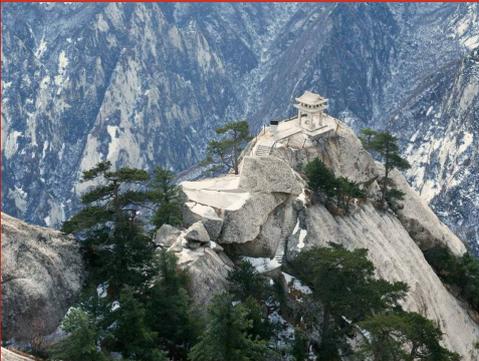
Templo de Confucio en Qufu. En la cabecera lleva la leyenda: “Templo de Confucio, príncipe de los Filósofos Chinos, que vivía bajo los emperadores Tcheu Zhou 500 años antes de la Era Cristiana”.
Pintura al agua sobre papel.
Fuente: Musée National des Arts Asiatiques. (2004). *Confucio. El nacimiento del humanismo en*



¹¹ Título original en Chino: *Lún Yǔ*, en sistema *pinyin*.

**El Maestro dijo:
«Cuando el padre
está vivo, observa
las aspiraciones del
hijo. Cuando el
padre está muerto,
observa las
acciones del hijo. Si
tres años después,
éste no se ha
desviado de la
forma de proceder
de su padre, puede
sin duda llamarse
un hijo obediente.»**

1.11.



**El alma no tiene secreto que el
comportamiento no revele.
(Lao-Tsé).**

Por ello, es posible encontrar opiniones contrarias en la interpretación de un mismo fragmento. Hecho que conduce a una segunda dificultad:

La compilación de este trabajo, es póstuma. Fueron sus discípulos quienes recopilaron y tejieron las enseñanzas a la muerte del maestro, por lo menos durante 75 años.

Esto quiere decir que hay discusiones acerca de la originalidad y pertenencia autoral de algunos fragmentos de las *Analectas*, por lo cual el mayor problema de la lectura del texto, tiene que ver con la autenticidad de sus fragmentos.

De aquí que tenga que pensarse siempre como un texto abierto a interpretaciones.

Defecto que a la vez lo constituye en cualidad, por que convierte a las *Analectas* en una tarea siempre inacabada de comprensibilidad, sujeta a actualizar la condición derivada de su propio lector.

Las principales fuentes de *las Analectas*, forman parte de los libros más antiguos, y los fragmentos menos retocados, están fechados en el 800 a.C.

Si a pesar de los 200 comentarios redactados a lo largo de dos mil años¹², algunos pasajes permanecen oscuros, en su mayoría constituyen un texto claro, sobre todo, porque encarna la experiencia de seres temporalizados de carne y hueso, -como suelen ser llamados aquellos escritores cuya propuesta da acceso a compartir con el lector sus vacilaciones.

Que se equivocan, ríen o lloran, pero cuyas ventajas le otorga al texto, el don de la comunicabilidad, derivado del sustantivizado del contexto y situación vivida.

¹² Musée National des Arts Asiatiques. (2004) *Confucio. El nacimiento* Barcelona.

Confucio desconfiaba de la abstracción de las leyes porque las consecuencias que su vaguedad traían, al contexto vivido en una situación concreta. Tenía muy claro que la adaptación del marco jurídico a los hechos, era lo que corrompía la ética de las acciones y permitía que las personas se alejaran del camino de la rectitud.

Con la intencionalidad de cambiar el entorno del deterioro y violencia social de su época, el confucianismo debía constituir la contraparte de una misma moneda, en la que debían aflorar la serie de valores que componen el pensamiento social donde descansa un modelo estructurado de sociedad.

Lo relevante es que lo hace sobre bases distintas a lo que en Occidente se conoce como tal.

Confucio buscaba afianzar el orden moral de su sociedad, sostenida en virtudes a partir del comportamiento ordenado de los individuos y de su vida diaria.

Y sí, su propuesta es esencialmente política, porque constituye un modelo-guía para

Y si su propuesta es esencialmente política, porque constituye un modelo-guía para las acciones del gobierno y el diseño de sus instituciones públicas.

El Maestro dijo:
«No os preocupéis si
los demás no
reconocen vuestros
méritos;
preocuparos si no
reconocéis los
suyos.»

1.16.



¹²Musée National des Arts Asiatiques. (2004) *Confucio. El nacimiento del humanismo en China*. Forum Barcelona.

También es por que se apoya en el concepto “je” de *ren*, como fundamento original de la virtud, traducida como bondad o humanidad ¹³.

Ren es el valor supremo donde se cristaliza la verdadera apuesta del hombre. Por que soporta la actitud ético normativa que todo ser humano puede adquirir si se respeta a sí mismo.

Ello explica que Confucio constantemente reitera la jerarquía de su noción, pero a la vez, el porqué rehuye de reducirla en una definición explícita, ya que su relevancia, a manera del “concepto del ser” en occidente, trasforma su nombre, pero obedece al fundamento, a partir también el Oriente, se postula como la unidad de todos los demás ideales, lo primigenio de donde se entrelazan las consecuencias de *ren*.

Como lo menciona *Anne Cheng*: “El carácter de *ren* se compone por el radical hombre 仁 y dos signos. Aquí se puede ver que hombre no llega a ser humano, si no es que a partir de su relación con los otros. [...] el yo no puede entenderse aislado de los otros, replegado en su interioridad, sino como un punto de convergencia e intercambios personales” ¹⁴.

En este sentido, *ren* no es un ideal estático o estereotipado de perfección. Constituye un orden intrínseco de las cosas en el que hay volver a situarse, para dar continuidad al -hacia dónde hay que tender infinitamente el camino a seguir-.

En consecuencia, para Confucio, la “humanidad” como idea, radica en amar a todos (LA. § 12,22) y su práctica, se reduce a la domesticación de yo, a partir del respeto a los mayores y la restauración de los ritos (LA §12.1) que conforman la benevolencia.

La regla de oro en la ética de su pensamiento, radica en que:

“Lo que no desees para ti, no lo impongas a los demás.” (LA § 12.2).

El poder de ésta máxima, es el que norma y conduce a las acciones congruentes. Mientras tanto, la grafía del término de benevolencia (*shu*) introduce la relación analógica entre los corazones, lo que implica considerar al prójimo como uno mismo (LA § 6.28).

¹³ Cuando en Confucio se habla de humanidad, puede concebirse en dos acepciones: como cualidad genérica perteneciente a todos (LA. § 4.2) o como un conjunto de personas ubicadas en un espacio y territorio determinado (LA. §1.2, 4.1). En el primer caso, predomina una idea universal y abstracta del ser humano; mientras que en la segunda, se asienta una idea general de humanidad como habitantes de un lugar. Aquí, sólo se hará referencia a la primera acepción. Cuando en Confucio se habla de humanidad, puede concebirse en dos acepciones: como cualidad genérica perteneciente a todos (LA. § 4.2) o como un conjunto de personas ubicadas en un espacio y territorio determinado (LA. §1.2, 4.1). En el primer caso, predomina una idea universal y abstracta del ser humano; mientras que en la segunda, se asienta una idea general de humanidad como habitantes de un lugar. Aquí, sólo se hará referencia a la primera acepción.

¹⁴ Musée National des Arts Asiatiques. (2004). Confucio. El nacimiento del humanismo en China. Forum Barcelona. p.84

**El Maestro dijo:
«Los trescientos
Poemas se resumen
en una sola frase:
"No pienses mal".»**

2.2.

**Confucio dijo:
«Quien no entiende
el destino
es incapaz de
comportarse como
un caballero.
Quien no entiende
los ritos
es incapaz de
establecerse.
Quien no entiende
las palabras
es incapaz de
entender a nadie.»**

20.3.

El respeto a los mayores y a los padres, es la base esencial de la humanidad

(LA. §4.2).

Conocida como “piedad filial” (*xiao*), constituye el fundamento de las relaciones políticas que se establecieron entre el príncipe y sus súbditos.

Ante la decadencia de los ritos, de la historia y del respeto, esta virtud se centra en:

«Sé cortés en la vida privada; reverente en la vida pública; leal en las relaciones personales. Incluso entre los bárbaros, no te apartes de esta actitud.»

(LA. § 13.19; mi énfasis).

La humanidad, corresponde a una actitud ética: “Zizhang preguntó a Confucio sobre la humanidad.

El Maestro respondió:

«Cualquiera que pueda expandir las cinco prácticas en todo el mundo, aumentará la humanidad.»

— ¿Y cuáles son éstas? —

*«La cortesía,
la tolerancia,
la buena fe, la diligencia y la generosidad.
La cortesía evita los insultos;
la tolerancia gana todos los corazones;
la buena fe inspira la confianza en los demás;
la diligencia asegura el éxito;
la generosidad confiere autoridad sobre los demás.»*

(LA. §17.6.).

***El Maestro dijo:
«Quien
revisando lo
viejo conoce lo
nuevo, es apto
para ser un
maestro.»***

2.11.

***Zigong dijo: «El
error de un
caballero es
como un eclipse
solar o lunar.
Comete un
error, y todo el
mundo lo
advierte; corrige
su error, y todo
el mundo lo
admira.»***

19.21.

¿Cómo se accede a la humanidad?

La rectitud es la vía para conseguir y alcanzar la humanidad

(LA §16.11).

La vía se puede resumir en la lealtad hacia uno mismo y la benevolencia hacia los demás

(LA § 4.15).

Según Wolfgang Bauer, Confucio fue el primero en descubrir el concepto de humanidad, pues generó el principio de una idea abstracta que hizo consciente.

A partir de él, el ser humano, no es un ser inferior ante seres de forma antropomorfa o incluso ante los espíritus. Más bien, tiene un compromiso con la dignidad humana y una gran responsabilidad consigo mismo.

Esta condición, provocó un distanciamiento con el mundo del más allá y de los espíritus para arraigar en las bases de una dimensión afectivo-emocional, la condición para generar y hacer explícita, una relación de reciprocidad.

Como ya se anticipó, la virtud de todo aquél que aspira al *Ren*, es conformada esencialmente por el respeto a los mayores o, como técnicamente se le conoce, por “la piedad filial” que implica la memoria y respeto a los antepasados y la vez, a sus ritos, a partir de practicar mediante 5 cualidades éticas

Para Confucio el “caballero” (*junzi*), es quien debe alcanzar y aspirar a la benevolencia. Por ello, representa la parte más importante del ideal individual, a la que cualquiera, si se esfuerza, puede llegar a ejercer y alcanzar: a saber, la humanidad.

Para comprender mejor este concepto, se aborda la doctrina de la “*Rectificación de los Nombres*” que plantea que el nombre de las cosas, debe corresponder al objeto del mandato denotado, pues ello implica la realización de la acción:

“Si los nombres no se corrigen, el lenguaje carece de objeto. Cuando el lenguaje carece de objeto, no puede llevarse a cabo ningún asunto. Cuando no puede llevarse a cabo ningún asunto, languidecen los ritos y la música. [...] En el tema del lenguaje, un caballero no deja nada al azar”(LA § 13.3).

En este párrafo, se puede apreciar la importancia que Confucio otorga al valor ético normativo que *per se*, los nombres poseen, y muestra el camino de lo que se debe hacer. La correspondencia entre el “nombre del objeto” y “el objeto mismo”, debe ser por tanto, la base del un orden social-político:

“Deja que el señor sea señor, que el súbdito sea súbdito, que el padre sea padre y que el hijo sea hijo” (LA § 12.11).

Rectificar los nombres constituye la preocupación fundamental y el camino a seguir de Confucio, puesto que sus máximas de acción en el sentido Kantiano del término, encarnan una correcta definición de la función, identidad, deberes, privilegios y responsabilidades que cada individuo debe asumir para sí, y con ello. ser digno de pertenecer a una comunidad humana.

En consecuencia, su discurso se empezaría a convertir en premisas de la acción individual, y no necesariamente una normatividad reglamentaria a seguir.

Cuando estos dos conceptos no se corresponden mutuamente entre sí, inicia un caos moral que favorece una deriva colectiva que sumerge en la incertidumbre y justifica la confusión.

Sin claridad de las obligaciones y de sus comportamientos específicos, la utilización correcta del lenguaje no permite enlazar el camino de la rectitud. Mucho menos la confianza ni el respeto al otro.

El Maestro dijo:
«La dinastía Zhou
tomó como
modelo las dos
dinastías
anteriores. ¡Qué
espléndida
civilización! Yo
soy un seguidor
de la dinastía
Zhou.»

3.14.

Zixia dijo: «Quien
día tras día
recuerda lo que
todavía tiene que
aprender, y mes
tras mes no
olvida lo que ya
ha aprendido, es
realmente alguien
a quien le
apasiona el
conocimiento.»

19.5.

Aunque en el feudalismo Chino, el término de “caballero” sólo era destinado a la nobleza y su connotación aludía a aquél que ocupaba el cargo de emperador -que sólo podía ser por nacimiento-.

Cuando Confucio, atestiguó que el linaje de la administración familiar no estaba funcionando, y más bien era quien destruía los entramados de su entorno, este concepto lo subordinó al Ren y con ello, le imprimió una obligada jerarquía.

El caballero, por antonomasia, era a partir de entonces, la figura de aquél quien podía alcanzar la vía de la rectitud para llegar a la humanidad.

Era denotado porque las siguientes cualidades estaban correspondidas: la actitud, la expresión y la acción (LA § 8.4).

Por ende, llegar a la virtud sólo era posible en la práctica (LA § 1.1, 2.13).

Por tanto, lejos de continuar perteneciendo a la élite social de la nobleza, un caballero deberá ser por sobre todas las cosas, el representante de una élite moral.

- *Por ello, debe ser leal y fiel (LA § 1.8),*
- *practicar la virtud (LA § 4.5),*
- *er justo (LA § 4.11, 4.16),*
- *tolerante y libre (LA §7.37);*
- *no ser visceral (LA §12.4),*
- *más bien reflexionar,*
- *y comportarse con diligencia*
- *(LA §12.4), preocupándose por los demás.*

Un caballero sigue la vía correcta de comportamiento, cuida su actitud, evita la temeridad y la arrogancia; evita peleas, pero cuando lo hace, lucha como lo que es, siempre buscando la armonía (LA §13.24).

El Maestro dijo:
«Sólo un hombre
benevolente
puede amar y
odiar a los
demás.»
4.3

El Maestro dijo:
«No puedo
soportar esas
gentes que llenan
su vientre
todo el día,
¡sin utilizar su
cerebro!
¿Por qué no
pueden jugar al
ajedrez?
Al menos, eso
sería mejor que
nada.»
17.22.

En consecuencia,

“una persona no nace con las cualidades intrínsecas de caballero, es decir, no las hereda por naturaleza, ni por linaje, sino a partir de que éste pudiera ser claramente comprendido como una característica social de la cultura.

(LA § 12.8)

Un caballero requiere poseer los siguientes tres principios:

- “su humanidad desconoce la ansiedad;
 - su sabiduría carece de dudas;
 - su valor desconoce el miedo”
- (LA §14.28).*

Cualquiera que se lo planteé puede llegar a convertirse potencialmente en un caballero. *Sólo aquél que lleva a la práctica su virtud, puede alcanzar este estatuto.*

Por ende, quien es reconocido como tal, es el único ser que en los hechos, está apto para gobernar.

Para lograrlo, es imprescindible la condición de estar educado. El sentido mismo de la educación, consiste en fomentar y ejercer el sentido de ser de la humanidad, dejando explícito que lo relevante, no será la formación, sino la actitud que sostenga frente a los hechos, aquello que constituya el principal atributo de todo caballero.



Coord. Tejerina, Fernando, et al (2010). La Universidad. Una historia ilustrada. UNAM. Edit. Turner. p.16

B) Como segundo aspecto, se aborda la *relación entre cielo, gobierno y humanidad* en la que quedan entrelazados como una misma unidad, por su valor ético y normativo. Las leyes naturales son quienes rigen todo. Confucio quiso hacer corresponder los eventos políticos con los astronómicos, ya que tenía la convicción de que la verdad es esencialmente moral (1967. p.13), e incluso pensaba que el cielo le había encomendado una misión política.

Quinientos años antes de la llegada del pensamiento de Confucio, se creía en la existencia de los espíritus. Y aunque él no era precisamente un escéptico, asumía que la sabiduría y la voluntad del cielo, obedecían a un nivel distinto al del ser humano.

A la manera de *Wittgenstein* en el *Tractatus*¹⁵, Confucio decidió guardar silencio acerca del cielo (LA § 5.13, 7.21, 11.12)

Con gran sabiduría, afirma:

*“respeto a los espíritus y dioses,
pero manténlos a distancia”*
(LA § 6.22).

Analecta que demuestra que si bien los espíritus eran importantes pero en el contexto del más allá, las acciones humanas no dependían de ellos; sino sobre todo, de su valor ético.

No está por demás concluir este tema, enfatizando que el éxito de esta doctrina, no radicó en la articulación rigurosa de un decálogo de procedimientos y acciones previamente establecidas por sobre la complejidad de los entornos vividos. Sino que muy probablemente, por su proximidad con la praxis, cuyo énfasis, antepone el conocimiento práctico, a los supuestos teóricos.

Dice Confucio:

*Aprender sin pensar
carece de sentido, pero pensar
sin aprender,
es peligroso”*
(LA § 2.15).

Por esta razón, la jerarquía teórica de sus conceptos, deviene de la factibilidad de las acciones, que luego pasan a conformarse en teoría y, por último, a convertirse en normas éticas.

¹⁵En el aforismo número 5.6 : « Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo», asimismo, concluye el *Tractatus Logico-Philosophicus*, en el séptimo aforismo, con: « De lo que no se puede hablar es mejor callar ». Véase en :Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Edición electrónica de la Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. <http://www.ub.edu/procol/sites/default/files/>

El Maestro dijo:
**«Quien actúa
 sólo en aras de
 su propio interés
 produce mucho
 resentimiento.»**
4.12.

El Maestro dijo:
**«¡Nadie me
 entiende!»**
Zigong preguntó:
**«¿Por qué no te
 entiende nadie?»**
**El Maestro
 respondió:**
**«Yo no acuso al
 Cielo, ni culpo a
 los hombres;
 aquí abajo estoy
 aprendiendo y ahí
 arriba se me está
 escuchando.
 Si soy
 comprendido,
 debe ser por el
 Cielo.»**
14.35.

V Humanismo pragmático de Confucio

¿Se puede hablar de un humanismo en Confucio?

A sabiendas de que el confucianismo ha sido malentendido y utilizado políticamente con la finalidad de justificar la jerarquía social de China, este pequeño apartado se ha propuesto dejar acontecer otra lectura, que en efecto, lo acerca más, a un humanismo pragmático.

Charles A. Moore nos dice que hay una doctrina y actitud universalmente reconocida en China, a saber, el humanismo en donde las personas son primero.

Una persona individual es más importante que una ley abstracta.

El humanismo enfatiza lo ético, lo intelectual, la estética y lo social¹⁶ dentro de la vida cotidiana. Es denotado por dotar al hombre de nobleza adquirida y hacerla consciente, ésta sólo se adquirirá por medio de la práctica (praxis), por el camino de la rectitud.

Es claro que para comprender a Confucio, se debe aceptar que siempre desplazó el significado de la esfera de lo sobrenatural a la esfera de lo vivido desde el contexto de la vida cotidiana, único marco donde puede llevarse a la práctica el *Ren*.

¹⁶Moore, Charles Alexander. *The Chinese mind: essentials of Chinese philosophy and culture*. (1976) Universidad de Hawai. p. 8.

El Maestro dijo:
«El caballero
aprecia la
justicia;
el hombre común
aprecia lo que le
beneficia.»

4.16.

El Maestro dijo:
«Aquellos que
hacen de la virtud
su profesión
son la ruina de
ésta.»

17.13.

Si bien Confucio guardaba rasgos conservadores, más bien dirigidos a no desarticular las antiguas estructuras del orden político, sino a mantenerlas intactas en la medida de lo posible; su ideario propone afianzar –la fuerza de una piedad filial–; cuya meta radica en alcanzar el concepto de humanidad, a partir del cual se deriva un catálogo de virtudes organizado jerárquicamente, para alcanzar la virtud, de belleza *per se*.

Y si para ello, apela a la necesidad de dotar dichas estructuras de un nuevo sentido; la vía que propone para lograrlo, sería la del camino de -rectificación de los nombres-.

La “piedad filial” termina marcando el orden de la jerarquía social, siempre orientado de abajo hacia arriba, ya que el amor al padre, será mucho más importante que el amor a toda verdad ideal.

No obstante, a lo largo del pensamiento Chino hubo varios movimientos que estuvieron en contra de los ideales de Confucio.



¹⁶Moore, Charles Alexander. *The Chinese mind: essentials of Chinese philosophy and culture*. (1976) Universidad de Hawai. p. 8.

El Maestro dijo:
«Shen, mi doctrina la recorre un solo hilo.»

El Maestro Zeng Shen respondió:
«Es cierto.»
Cuando el Maestro se marchó, los demás discípulos preguntaron:
«¿Qué quiso decir?»

El Maestro Zeng comentó:
«La doctrina del Maestro consiste en lealtad y reciprocidad, eso es todo.»

4.15.

- En 1916 *Chen Duxiu*, uno de los fundadores del Partido Comunista Chino, dijo: “[...] En China, el confucianismo ha basado sus enseñanzas sobre normas éticas. Hijos y esposas no poseen ni individualidad ni propiedad personal. [...] Confucio vivió en una época feudal. La ética que promovió es la ética de una época feudal (*Chen*, en *De Bary*, 1998: 1 y 2)”.
- El nacionalismo chino fue otro ejemplo de oposición al mundo clásico chino, en el siglo XX,
- La Revolución Cultural que hizo hincapié en que esta doctrina fuera vista como un lastre que impedía la modernización de China.

Mao Zedong expresó: “Aquellos que adoran a Confucio y defienden la lectura de los clásicos confucionistas seguirán permaneciendo con la ética antigua, los ritos antiguos y el pensamiento antiguo, contra el nuevo pensamiento [...] como una cultura imperialista y semi-feudal que sirven al imperialismo y a las clases feudales, deben ser eliminados (*Mao*, en *Zhang y Schwartz*, 1997: 195).

VI El pensamiento pragmático de Confucio: la acción

El hecho de que los clásicos hayan sido aceptados como los más altos estándares por lograr para las actividades humanas, conlleva a la necesidad de formular verdades eternas que a la vez, son esencialmente morales.

Esto enfatiza que otra característica importante de la verdad, trata sobre la certeza de que toda verdad es esencialmente moral.

El Maestro se sirvió en sus enseñanzas de cuatro cosas: la literatura, las realidades de la vida, la lealtad y la buena fe.

7.25.

El Maestro dijo: «La charla superficial y las maneras afectadas rara vez son signos de bondad.»

17.17.

Y si el propósito de todas las verdades radica en la cultivación moral, cabe aclarar que no habría una distinción entre las cosas físicas y las actividades humanas, en cuanto a la atribución de actos morales -como vimos anteriormente con el concepto de cielo y gobierno-.

Y por ello, la pregunta por el bien y el mal, siempre ha sido una de las grandes preocupaciones de la filosofía China, que incluso ha permeado al confucianismo, taoísmo, e incluso al budismo.

La historia del pensamiento Chino tiene una relación muy estrecha entre teoría y práctica.

En donde la acción posee una mayor importancia al propio sentido del pensar Oriental.

“*Zigong* preguntó por ¿quién sería un verdadero caballero?”

El Maestro respondió: «Es quien sólo predica lo que practica.»“

(LA § 2.13),

“El Maestro dijo:

«Un caballero debe ser lento para empezar a hablar y rápido para actuar.»”

(LA § 2.14).

Para tener una adecuada explicación del carácter pragmático del pensamiento de Confucio, es necesario adentrarse a su concepto de verdad, conformado a partir de la intrínseca relación entre una posible “teoría de los hechos” y la “teoría práctica de los hechos”.

El Maestro dijo:
**«¿Es la bondad
 algo
 inalcanzable?
 Mientras añore la
 bondad, ésta se
 hallará a mano.»**

7.30.

El Maestro dijo:
**«Un cobarde que
 echa miradas
 fieras es —por
 decirlo
 crudamente—
 como un ladrón
 que escala un
 muro.»**

17.12.

Para Confucio, el concepto de verdad no es un principio abstracto; sino más bien, un principio lógicamente consiente y demostrable en los hechos humanos e históricos. Por esta razón, cuando Confucio mira hacia el pasado, lo que él busca encontrar, es la evidencia de la verdad.

En el pensamiento Chino siempre ha habido una continua controversia acerca de si ¿Los eventos son trascendentales o inmanentes?

A sabiendas de que los diversos pensamientos de China están de acuerdo en que los principios de validez sólo pueden ser corroborados en los eventos actuales. Nos dice *Wing-thig Chan*: “De hecho, los filósofos chinos generalmente no distinguen entre la realidad abstracta y la realidad concreta”. (*“As a matter of fact chinese philosophers generally don't distinguish between reality and actuality”*)¹⁷ .

Si se quiere encontrar la permanencia de la verdad, se tiene que acudir a los eventos históricos, -*porque*- sólo puede ser encontrada en los documentos históricos.

La verdad está en la vida, y solamente existe cuando alguien la realiza y la práctica con acciones permanentes. Ello marca una relación entre “experiencia” y “verdad”, que permite encontrar otra importante y diferente relación. “la relación” entre “acciones” y “palabras” que hace necesaria la -rectificación de los nombres-.

Confucio fue el primero en jerarquizarlas a un mismo nivel, pues a la vez, insistirá en la necesidad de su correspondencia.

La teoría, la practica y la vida son inseparables en el pensamiento de Confucio. Aunque, hay veces en que la acción es más importarte que la teoría (LA § 12.3), porque las acciones estaban destinadas a la congruencia consolidación de lo político y lo social.

¹⁷ Moore, Charles Alexander. *Op. Cit.* 976. p. 12

**El Maestro
dijo:
«Un caballero
es tolerante y
libre;
un hombre
del vulgo
siempre está
lleno de
ansiedad y
temor.»**

7.37.

**El Maestro
dijo:
«Lo que la
naturaleza
une,
la costumbre
lo separa.»**

17.2.

Sus reflexiones, están dirigidas a la cotidianidad y pertinencia de las acciones cotidianas. De hecho, el sentido de verdad para Confucio, sería a que esencialmente posee y desarrolla tintes morales. En resumen, se puede considerar que lo que su pensamiento nos permite formular desde esta dialogo filosófico, es que que en sentido estricto, estamos abordando un humanismo pragmático.

El hecho de siempre poner en primer plano al ser humano y al *Ren* como origen y sentido, previo a su conducción de objeto, en cuanto que tal, es la meta más ambiciosa a la que cualquier ser humano puede aspirar.

De ahí que su pensamiento ético sólo sea trasmitido como una verdad de prácticas ilustradas con anécdotas o imágenes ejemplares, pero lo relevante es que como su lenguaje permite recordar la elocuencia de los dilemas diarios, de la congruencia del actuar y el sentido que en occidente, podría situarse en el “lógos” desde aquello que no es a la vista, pero que atraviesa por el esfuerzo de la idea y su capacidad de dar significado al análisis de lo que se nos da, sin más fines preconcebidos que el alumbramiento del transcurrir mismo.

VII El pensamiento occidental y la búsqueda de la verdad

Uno de los dogmas que predominan a lo largo de la filosofía radica en situarla más en el pensamiento que en la acción. Fue Platón quien incursionó en la tradición racionalista y a partir de la argumentación dialógica, avanzó a partir de la palabra de Sócrates, en la búsqueda de la verdad. Pero no de cualquier tipo de verdad, sino de aquella más originaria que se apegaba a los ideales platónicos estrechamente relacionados con las verdades metafísicas.

Platón y la tradición cristiana ortodoxa, defendieron que el ser humano tenía una parte animal, y aún más importante, una parte divina que suponía la existencia de un mundo superior, inmaterial, que prometía la salvación del azar y del tiempo. Su existencia fue la que generó la explicación dualista de la conformación del ser humano y en general de la realidad y de aquello que se nos da como fenómeno.

El Maestro dijo: «Podéis hacer que los demás sigan la Vía, pero no podéis hacer que la entiendan.»

8.9.

El Maestro dijo: «En el camino de la virtud, no tengáis miedo de superar a vuestro maestro.»

15.36.

Sin embargo, no siempre fue así: “ya desde la primera etapa de los antiguos filósofos griegos como Pitágoras, Heráclito, Empédocles, Parménides o Demócrito, tal división era inexistente porque no conocían la contradicción entre ser y pensar. Entre lo que se es y lo que se piensa y que demuestra claramente su teoría por la práctica. En esta época el erudito es desconocido, lo mismo que la separación de las ciencias. Se trata de apoderarse del mundo por el pensamiento y todos los sistemas tardíos se anuncian ya aquí. Los sofistas la aparecen después, cuando se desarrolla una enseñanza abstracta y es cuando en efecto, la ciencia se hace ahora agresiva y quiere corregir la realidad. Antes los antiguos sólo querían conocer y creían en la aristocracia del saber. En adelante se cree que el mérito puede ser enseñado, por esto Sócrates pone al saber en el lugar del instinto, no lo encuentra por ninguna parte y niega por consiguiente los frutos de la ilusión, tanto en las costumbres como en el arte”¹⁸.

Debido a que hacer un análisis exhaustivo de Platón excedería a la presente exposición, -él mismo exigiría un trato aparte-. Una vez que el tema a tratar sólo busca enfatizar el cómo ha sido teorizada la verdad y su relación con la práctica sólo se hará un breve recorrido a la “Teoría de las Ideas”..

Los diálogos platónicos tempranos, discuten sobre la definición y el sentido de algunos temas fundamentales de la filosofía: ¿Qué es la templanza? *Laques*, ¿Qué es la piedad? El *Hipias Mayor*, entre otros.

¹⁸ V. Nietzsche. *El Culto Griego a los Dioses*. P, 292-293.

***El Maestro
evitaba
totalmente
cuatro cosas:
el capricho, el
dogmatismo,
la obstinación
y la vanidad.***

9.4.

***El Maestro
dijo: «Sin
duda es un
error no
enmendar un
error.»***

15.30.

Desde aquí ya se encuentra el germen de la teoría de las ideas, ya que no sólo es la palabra y el pensamiento de la templanza, sino que existe una entidad real cuyo nombre apela a la templanza.

Ideas platónicas tales como: *La Belleza, El Bien, Lo Malo, La Justicia*, por mencionar algunas, conformaron una ética regida por principios metafísicos.

De donde se sigue que el mundo sensible siempre tendrá una menor importancia que el inmaterial, una vez que las cosas que se nos aparecen, no son más que una copia de las Ideas (*idea*).

En el Fedón¹⁹ encontramos textualmente lo siguiente:

“Yo reflexioné entonces algo así y sentí temor de quedarme completamente ciego del alma al mirar directamente a las cosas con los ojos e intentar captarlas con todos mis sentidos.

Opiné, pues, que era preciso refugiarme en los conceptos para examinar en ellos la verdad real.”

.La “verdad”, desde Heráclito, no se encuentra en las cosas, sino en las ideas que trascienden su inmediatez.

Esto implica que la verdad emerge como una entidad fuera del mundo sensible, y que va al encuentro con el “lógos”, a partir de la cual, la teoría se constituirá en un preguntar mucho más importante que el sentido práctico de lo sensible.

En resumen, Platón incursiona el camino de la filosofía por la vía de la racionalidad, y marca una notable importancia del papel que tiene la teoría en un mundo

¹⁹ Platón, *Fedón* 99E

²⁰. Ross, David. (2001) *Teoría de las ideas de Platón. Cátedra teorema. Madrid. p. 58*

**Quando el
Maestro
estaba cerca
de un río dijo:
«Todo fluye de
este modo, día
y noche, sin
cesar.»**

9.17.

**El Maestro dijo:
«Un hombre que
no se preocupa
del futuro está
condenado a
preocuparse del
presente.»**

15.12.

En resumen, Platón incursiona el camino de la filosofía por la vía de la racionalidad, y marca una notable importancia del papel que tiene la teoría en un mundo inmaterial: no cotidiano.

Las cosas no son, sino una sombra y reflejo de las ideas: “Sólo se puede conocer perfectamente la justicia y las demás virtudes, a la luz de 'algo mas grande a ellas' (510 d 4).

Este 'más sublime objeto de conocimiento es la Idea (*idea*) del bien, que es la que, asociada a la justicia de las demás virtudes, las hace útiles y beneficiosas' (505 a 2-4)”²⁰.

Como las críticas al platonismo han sido muchas, incluidas las formuladas desde la propia tradición occidental; nos apegaremos a la estrictamente formulada por Nietzsche, por considerarlo un pensador que en forma peculiar inicio el dialogo con el Oriente, derivada de su critica radical al platonismo y a los limites de la metafísica de occidente.

Como un comentario extra, cabe mencionar que Nietzsche ya había iniciado una devastadora critica a la tradición, por considerar que élla misma se había encargado de corromper el proyecto original griego, al deslindar el lado Dionisiaco y pasional del ser humano, en favor de defender una noción dualista de la realidad.

Cuando el hombre se torna “la medida de todas las cosas” (Protágoras), es cuando la fuente de “la verdad se convierte en aspiración que busca el carácter del “saber superior” que hace de la Academia el paso intermedio a los grandes proyectos políticos”.

¹⁹ Platón, *Fedón* 99E

²⁰ Ross, David. (2001) *Teoría de las ideas de Platón. Cátedra teorema. Madrid. p. 58*

El Maestro dijo: «Es posible privar a un ejército de su comandante en jefe; pero no se puede privar al más humilde de los hombres de su libre voluntad.»

9.26.

El Maestro dijo: «No sé realmente qué debo hacer con aquellos que no se preguntan: "¿Qué debo hacer antes de emprender la acción?"»

15.16.

Platón, sugiere Nietzsche, no ha pensado nunca en una utopía, sino que creyó en una visión como la de Solón y Licurgo.

La ejecución de un proyecto moderado en las Leyes, es curiosa, pues muestra hasta qué punto no se resigna ni siquiera a la vejez.

Sólo en Aristóteles el instinto práctico de la filosofía parece llegar al descanso: el conocimiento en sí se convierte en una meta.

Todos los sistemas presocráticos se resucitan en formas moderadas.²¹

La tradición se enfocó en buscar definiciones precisas de los términos; las leyes de la razón y la objetividad de la lógica mostraban los principios básicos de la realidad, con ellos se aspiraba a alcanzar la objetividad del conocimiento.

Pero esta tarea se fue tornando imposible cuando nos percatamos de que la objetividad del conocimiento finalmente siempre terminará dependiendo de una cierta interpretación.

Y es que en efecto, Nietzsche fue uno de los que comenzaron a avanzar en el giro lingüístico del pensar filosófico, dado que la verdad de las cosas, nunca se encuentra en el objeto mismo (en lo ente), sino en la relación que socialmente se tiene con él (el ser del ente).

El giro lingüístico del SXX, no sólo ha dado hincapié a la post-modernidad y servido como guía de acción para hacer de la eidética, la analítica y la vía fenomenológica, una fuente de encuentro hermenéutico con el lenguaje.

No obstante, por encima de la estructura del discurso y de la proposición por sí mismos, parecería que todavía hace falta hacer más entonación con el marco de la acción y la praxis.

²¹ Ibid. P. 293

**El Maestro
dijo:
«Si un
soberano
pudiera
emplearme,
en un año haría
que las cosas
funcionaran y
en tres años se
verían los
resultados.»**

13.10.

**El Maestro
dijo:
«Un pueblo es
fácilmente
gobernado
cuando sus
superiores
cultivan las
costumbres
sociales.»**

14.41.

En ese sentido y con base en las enseñanzas de Confucio ¿debería hacerse una teoría de la vida cotidiana desde el pensar filosófico? Desde la antropología y la psicología colectiva, la ciencia si ha respondido al reto, una vez que a partir de la ontología fundamental, se ha resaltado con Heidegger el fenómeno del mundo y del “ser-en-el-mundo” (*mitdasein*) de la mano con el tiempo, la finitud y el habitar.

Pero indudablemente, este tema permanece abierto a la investigación y a los diálogos que puedan derivarse de una relación que involucra tanto a la tradición occidental, como a la oriental de cara a los desafíos de una sociedad irreflexiva y mediatizada por el impacto de las nuevas tecnologías que ponen en la fascinación de lo inmediato, la utilidad que no el valor de un mundo de mercancías y de consumo.

A la fecha, es un hecho que ambas tienen recorridos mucho más a favor, pero también que el espíritu del mundo y las asimetrías que describen el paisaje espiritual del S.XXI no son para nada alentadoras. Desde ahí el tiempo del preguntar marca nuevos desafíos.

VIII Notas en el tintero para un dialogo

Como se ha descrito a lo largo de este testimonio, desde los orígenes de la tradición oriental, el tema de la verdad se ha enfocado a la praxis y a la vida cotidiana, dado que es en ella donde el criterio de verdad, acompaña al papel de la experiencia que le imprime jerarquía más relevante que a la del concepto. Si bien, el carácter del *Ren* busca la cima de la humanidad centrada en la actitud de quien aspira a convertirse en príncipe. En Occidente también el espíritu de ser libre (*eléutheros*) funda la figura de un ciudadano virtuoso que alcanza la gloria al aspirar a la perfección de su mundo, de su actuar y de su tradición.

No obstante, cabría preguntar para ambos casos, ¿este sentido de ser o *ren* para la tradición oriental ha alcanzado su meta en la sociedad actual?

El Maestro dijo: «Un caballero muestra autoridad, pero no arrogancia. Un hombre común muestra arrogancia, pero no autoridad.»

13.26.

El Maestro dijo: «En la Antigüedad las personas estudiaban para mejorar. Hoy día, estudian para impresionar a los demás.»

14.24.

Si bien en occidente se transforma en la figura colectiva de ciudadano con derechos y obligaciones, aunque las cumpla puntualmente, ¿es suficiente para aspirar a la libertad o a la perfección de su Ren?

El interés por transformar la realidad, de guiar las acciones del ser humano hacia el camino de la benevolencia continúa vigente.

Pero este interés tampoco no se aparta de la tradición occidental, que desde sus orígenes ha seguido un camino distinto y aunque por su parte ha relegado a la vida cotidiana no por ello, ha hecho un tanto imposible avanzar en una teorización más contundente de una ética capaz de superar los desafíos que le impone un mundo globalizado sin más dignidad y gallardía que la que deviene del poder y la riqueza.

Como se ha visto a lo largo del trabajo, conceptos como la teoría, la práctica y la vida cotidiana constituyen el andamiaje de un pensamiento cuyas repercusiones se actualizan y hacen más consistentes los marcos de la ley, la legalidad y del poder. En este sentido, encontramos que la filosofía oriental ha tenido la característica de plantearse llevar la acción de las palabras a la práctica.

Por su parte, en la filosofía occidental el lenguaje ha sido quien ha guiado las acciones -que a veces no se llevan a la práctica- y, por ocasión de carecer de contenido vivo, se circunscriben a un mundo de correspondencias retóricas en donde el carácter originario de la praxis, se disuelve en un discurso por encima del comportamiento individual.

De aquí que proponer un diálogo entre ambas tradiciones, resulta menester en la vía de lograr encuentros, y avanzar en la delimitación de salidas compartidas.

El Maestro dijo: «Un erudito que se preocupa de su bienestar material no merece ser llamado erudito.»

14.2.

El Maestro dijo: «Una promesa hecha a la ligera es difícil de cumplir.»

14.20.

De aquí que proponer un dialogo entre ambas tradiciones, resulta menester en la vía de lograr encuentros, y avanzar en la delimitación de salidas compartidas.

Facilitar y ampliar los horizontes de ambas tradiciones de pensamiento contemporáneo, sin duda fortalecerán el vinculo que guarda la acción, con la abstracción teórica; el preguntar con el provenir constructivo de la vida cotidiana.

El esperar con lo aun por venir, donde la imposibilidad de una completitud pragmática, es tal porque apela a hacer de la “relación con el otro”, el avance de un dialogo capaz de hacer florecer el acontecimiento de los nuevos espacios “por pensar haciendo” y “hacer pensando”.



UNAM
Patrimonio
 MEC-EDUPAZ

Bibliografía

- Döblin Alfred. (1946) *Pensamiento vivo de Confucio*. Losada.
- -Christian Arnaiz. (2004) *Confucianismo, budismo y la conformación de los valores en China y Corea*. Instituto Gino Germani.
- -Confucio. *Analectas*. (2013) Traductor, Simon Leys. Arca de la sabiduría. Madrid.
- -Heidegger, M. (1952) *Ser y Tiempo. Sein und Zeit*. México, FCE.
- -Heidegger, M. (2014) *Conceptos Fundamentales de la Filosofía Antigua*. B. Aires. Waldhuter Ed.
- -Lemus Delgado Daniel. (Artículo aceptado en 2014.) *Confucianismo como humanidad: claves para complementar la modernidad*. Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara.
- -Moore, Charles Alexander. (1976) *The Chinese mind: essentials of Chinese philosophy and culture*. Universidad de Hawai.
- -Musée National des Arts Asiatiques. (2004) *Confucio. El nacimiento del humanismo en China*. Forum Barcelona.
- -Nietzsche, F. (1999). *El Culto Griego a los Dioses: Cómo se llega a ser Filólogo*. Madrid. Alderaban Ediciones, S.L. Col. Sileno No. 5.
- -Ross, David. (2001). *Teoría de las ideas de Platón*. Cátedra teorema. Madrid.
- -Wolfgang Bauer. (2009). *Historia de la filosofía China: Confucianismo, Taoísmo, Budismo*. Traductor, Romero Daniel. Herder.

